

Entrevista a la Dra. Tania Sih

Por el Dr. Alberto Chinski - Director de la Revista de F.A.S.O.

Dr. Alberto Chinski- ¿Cuándo y dónde naciste?

Dra. Tania Sih- Nací en Porto Alegre, soy gaucha, cerca de Argentina, en septiembre de 1948, por lo tanto tengo 68 años.

A.Ch.- ¿Viviste siempre en San Pablo?

T. S.- No, yo viví en Porto Alegre hasta los 18 años, después me vine a San Pablo para hacer La carrera de Medicina, en la Universidad de San Pablo, es una universidad de la Provincia de San Pablo. Los estudios primarios y secundarios los realicé en Porto Alegre y en la Universidad de San Pablo.

A.Ch.- ¿Por qué estudiaste Medicina?

T. S.- Vengo de una familia de médicos, yo soy la cuarta generación. Mi bisabuelo era médico en Portugal y su hijo, mi abuelo, fue médico en un pequeño pueblo del interior de la provincia gaucha; después ha venido mi mamá, que fue la primera mujer ginecóloga y obstetra en la capital gaucha de Porto Alegre y se quedó trabajando allá 50 años. Los de las tres generaciones somos brasileños descendientes de portugueses. Yo siempre quise ser médica pero también escritora, mi madre me dijo que primero sea médica y ya voy a tener oportunidad de ser escritora. Ingresé a la Facultad de Letras y a la Facultad de Medicina y dudé durante mucho tiempo respecto de a qué dedicarme. Mi madre influyó mucho para que me quedara en Medicina. En mi genética está la Medicina.

A.Ch.- Está la Medicina pero no la ORL. ¿Por qué?

T. S.- A mí siempre me encantaron los niños. Como la especialidad que hacía mi mamá era la obstetricia, que se acompaña de muchas urgencias, siempre recordé a mi madre que salía corriendo para las urgencias en cualquier momento del día o de la noche, también durante los fines de semana. Entonces decidí buscar una subespecialidad pediátrica y esta fue la otorrinolaringología. Por ejemplo: yo estaba a punto de recibir mi primera comunión y mi madre fue llamada de urgencia para un parto y no pudo estar presente, por tanto ni mi madre estuvo en mi comunión ni yo disfruté de mi madre en la misma.

A.Ch.- ¿Pudo haber sido cualquier otra especialidad, urología, gastroenterología?

T. S.- No, lo que me interesaba a mí era el rostro.

A.Ch.- ¿Entonces te quedaste en San Pablo para formarte?

T. S.- No, yo me quedé en San Pablo al principio, por los estudios de Medicina y por los 3 años de residencia pero después salí al mundo, soy una viajera, soy una persona curiosa. Me gustaba saber de otras culturas, cómo trataban otros pueblos las patologías de nuestra especialidad.

A.Ch.- ¿Vos estabas soltera?

T.S.- No, yo tenía mi novio desde los 15 años y él tenía 20. Él estudiaba Ingeniería y yo Medicina y finalmente nos casamos, cuando yo estaba cursando el segundo año de Medicina (yo tenía 20 años) y realicé todos los estudios de la Facultad de Medicina sin hijos. Solo en el tercer año de la residencia, a los 30 años, tuve a mi primera hija y cinco años después a mi hijo. Después de que nacieron mis dos hijos empecé a hacer los estudios de especialización, mundo afuera. Mi primer pasantía fue Pittsburgh, con Bluestone y Paradise. Me quedé un tiempo para lo que hoy se denomina Fellow, y después me fui por curiosidad a Varsovia, Polonia, que era el servicio de ORL pediátrico más antiguo del mundo, bajo la dirección de Daniel Danielevich, quien fue preso en el ghetto de Varsovia y resultó uno de los pocos que se salvaron. Yo lo conocí cuando él contaba 90 años y tenía los números de prisionero marcados en la piel. Eva Kozovzka fue su sucesora y permanecí con ella durante 6 meses. Allí vi por primera vez la amigdalectomía (sacando un trozo solamente de las amígdalas, en casos de apnea). También estuve en Japón por seis meses, con el profesor Ivao Honjyo; pude comparar las experiencias que obtenían las distintas escuelas y fui sacando mi propia experiencia. Puede constatar los distintos abordajes ante una misma enfermedad con resultados similares. Después me fui a los Estados Unidos, a vivir por 5 años en Atlanta con toda la familia, a trabajar como médica para el gobierno estadounidense, para el CDC (Centers for Disease Control). Mis horizontes se abrieron al mundo y a las enfermedades. Fue una época de mucho enriquecimiento científico. También fueron 5 años de mucho sacrificio, pues pasaba 1 mes en San Pablo, 1 mes en Atlanta, durante los 5 años de pasantía estadounidense. Yo tenía mi clínica privada en San Pablo y no quería perderla. ¡Fue fantástico! A mí me encantan las

variedades geográficas acerca de cómo se actúa según las conductas. Por ejemplo, en Japón utilizan la acetilcisteína para todos los procesos con secreción, también usan la iontoforesis para la colocación de tubos de ventilación que le hacen a los niños sentados en los brazos de las madres. La iontoforesis es una anestesia local que demora varios minutos para hacer efecto. Esto es algo impensado de realizar en un niño latinoamericano. La conclusión es que geográficamente las soluciones pueden ser distintas. Los americanos rechazan los procedimientos que ellos no realizan, porque se creen los dueños de la verdad. Vale presentar las distintas actitudes en distintas áreas geográficas ante la otitis media aguda. Me he dedicado muchos años a la infectología en la ORL pediátrica y quiero contar lo que ocurre en el mundo con respecto al tratamiento de las otitis media aguda. En Europa, Francia es un país que utiliza mucho antibiótico para el tratamiento de la Otitis Media Aguda (OMA); en cambio en Holanda se utiliza muy poco antibiótico para tratar la OMA. En contraposición, Holanda coloca muchos tubos de ventilación y en Francia se emplean muchísimos menos. En un trabajo realizado en Dinamarca, con un seguimiento longitudinal de 50.000 niños- desde recién nacidos hasta los 10 años- se demostró que al 26 por ciento de ellos se les colocaron tubos de ventilación. No utilizan casi antibióticos en Dinamarca para el tratamiento de la OMA y esa es la consecuencia.

A.Ch.- ¿Tuviste actividad hospitalaria?

T.S.- Estuve durante muchos años en el Hospital de Clínicas de San Pablo, hospital público, y más tarde en el Hospital Albert Einstein, que es un hospital privado donde practico mis cirugías. En los últimos años abandoné el Hospital de Clínicas y me dediqué al trabajo privado, que es muy pesado. Continué como Profesora de la Facultad de Medicina de la Universidad de San Pablo, pero solo hago la parte académica.

A.Ch.- ¿Cuántos países visitaste con la ORL?

T.S.- Visite más de 60 países, en muchos de los cuales la mujer es de segunda categoría, pero a mí siempre me han tratado muy bien.

A.Ch.- ¿Cómo está conformada tu familia?

T.S.- En la actualidad mi marido se ha retirado y vivimos juntos en San Pablo. Estamos juntos hace más de 40 años. Es interesante, porque mi vida personal también tiene aspectos multivariados: él es chino, amarillo, y yo soy blanca; yo soy católica, él budista; mi hija se casó con un judío sefaradí y ha tenido mellizos; mi hijo se ha transformado en un viajero como su mamá, y ha aprendido innumerables idiomas: entre otros, el mandarín. Para ello tuvo que vivir varios años en Shanghai.

A.Ch.- ¿De qué sociedades científicas participaste?

T.S.- La primera fue la IAPO: nos reunimos tres personas que estábamos siempre juntas y elaboramos la creación de la IAPO. Esas personas eran usted, Alberto Chinski, de Buenos Aires; Ron Eavey, de Boston, y yo, de Brasil. Había sociedades americanas y europeas de otorrinopediatria, ¿por qué no formar una interamericana? Y así fue cómo nació, encargándose Ron Eavey y Robert Ruben de crear los estatutos de la IAPO en Estados Unidos y nosotros dos ocupándonos de la creación definitiva de la IAPO, que se realizó en 1995, en Buenos Aires. Desde entonces me involucré en cuerpo y alma con esta sociedad. Por supuesto que la IAPO me permitió crecer y elaborar un manual de ORL pediátrica por año, y se extendió por el mundo el nombre de nuestra asociación. Fui invitada a dar conferencias en los más recónditos países del mundo, y siempre llevé en alto el nombre de la IAPO. Llevamos cumplidos 21 años de antigüedad, con quince manuales escritos por los principales médicos y científicos de ORL del mundo de los 5 continentes.

A.Ch.- ¿Y perteneciste a alguna otra sociedad?

T.S.- Ahora soy Presidente de la ISOM (International Society of Otitis Media) que es la sociedad que congrega a los mayores estudiosos de otitis media en el mundo. Presidí por ocho años el Comité de ORL Pediátrica de la IFOS (International Federation of ORL Societies) y ahora estoy en la Presidencia del Comité de Nombramiento de la IFOS. Estuve y estoy en la Presidencia del Departamento de ORL de Sociedad Brasileña de Pediatría y organizamos cursos para Pediatras y ORL en todo el país.

A.Ch.- ¿Te gustaría dedicarle unas últimas palabras a los ORL jóvenes de Argentina?

T.S.- Sí, hagan lo que quieran, ¡pero háganlo con AMOR y PASIÓN! Si pones amor en lo que haces la energía se vuelve vital y te entregas como en un buceo profundo. Otra cosa: siempre UTILICÉ UN BUEN ESPEJO DE ÉTICAS Y BUENAS CONDUCTAS Y HONESTIDAD. Yo tuve la suerte de tener un buen espejo familiar que influenció el carácter, pero ustedes podrán haber tenido, además de la familia, un profesor que los influenció positivamente, u otras personas que les han agregado buenos ejemplos. La vida en esta tierra es corta y debemos plantar semillas que deberán no solamente ennoblecernos, sino además hacer cosas buenas destinadas a los que estén bajo nuestro cuidado y nuestra atención. Promocionando salud, haciendo enseñanza académica, pesquisas, abrazando a tus pacientes y compartiendo sus alegrías y tristezas. Sea usted un médico en cuerpo y alma involucrado en su quehacer.